

NOTICIAS

.- Octubre misionero

Una de las jornadas más exitosas de la Iglesia es la que celebramos este domingo, 24 de octubre, el DOMUND.

La palabra (**DOM**ingo **MUND**ial) evoca el mandato de Jesús: "Id a todo el mundo..." Gracias a los misioneros, el penúltimo domingo de octubre se celebra esta Jornada Misionera.

OBJETIVOS

* Iniciar a los fieles en la "contemplación" del rostro de Dios, en el que se reflejan los rostros de los más pobres y necesitados.

* Promover entre los fieles una sensibilidad y predilección hacia los que, aun sin saberlo, buscan conocer y ver a Jesús.

* Intensificar la oración por las misiones y participar en las actividades que las comunidades cristianas organizan con motivo de esta jornada.

* Colaborar con una aportación económica para atender a las necesidades materiales de los misioneros y de las misiones.

.- Talleres del "Club Nuestra Señora de Atocha"

Los talleres del "CLUB" poco a poco se van poniendo en marcha después del paréntesis del verano.

+Taller de relajación y memoria, miércoles a las 18,00 h.

+Taller de gimnasia, martes y jueves a las 17,30 h.

+Taller de costura, jueves a las 18,00 h. Este taller necesita personas con deseos de participar en sus labores. Su finalidad es hacer labores que luego se venden en el mercadillo, con el fin de colaborar con CARITAS PARROQUIAL en su obra social.

.- Coral Nuestra Señora de Atocha

Todos los martes a las 19,00 h. ensaya la CORAL. En este momento se necesitan reforzar los grupos de tenores, contraaltos y bajos. Todas aquellas personas que deseen prestar su colaboración pueden pasar los martes a la hora indicada por la Sala 3ª del claustro de la Basílica.

NOTICIAS

Comunidad en Camino

30º ORDINARIO
Ciclo "C"

PP. DOMINICOS - MADRID

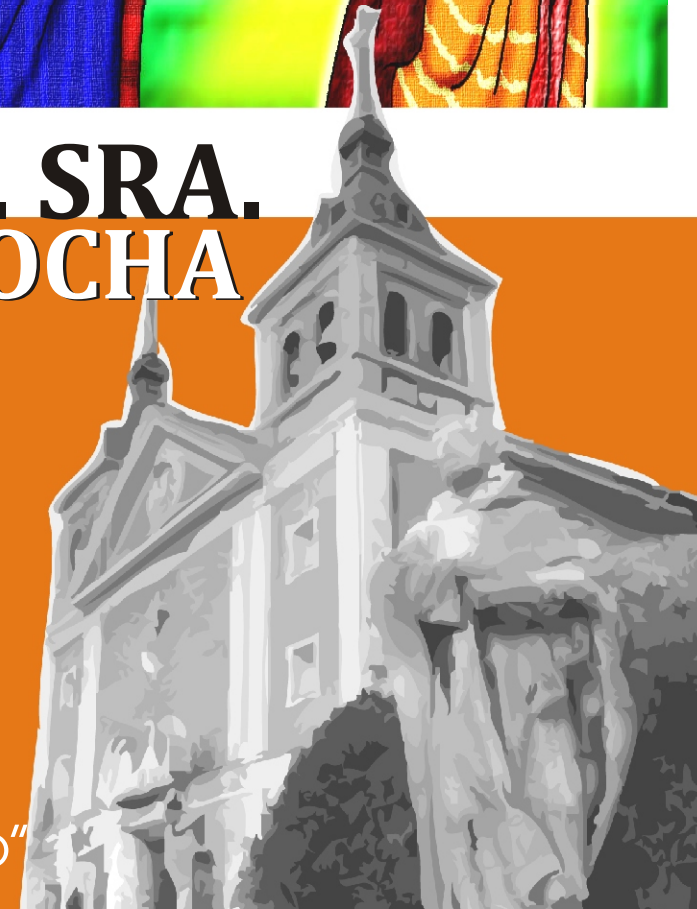
24 de Octubre
de 2.010

Avda. Ciudad de Barcelona,1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



NTRA. SRA. DE ATOCHA

"Dos hombres
subieron al
templo a orar...
El que se
enaltece será
humillado y el
que se humilla
será enaltecido"



Domingo 30 del Tiempo Ordinario (24de Octubre 2010)

Que hermosas y consoladoras son las palabras del Libro del Eclesiástico (1ª lectura): *“Los gritos del pobre atraviesan las nubes y hasta alcanzar a Dios no descansan; no cesa hasta que Dios le atiende, y el juez justo le hace justicia”*. Esto es verdad, pero que responsabilidad la nuestra si, con el pretexto de que Dios los atenderá, nos hacemos los sordos ante sus peticiones y súplicas; y, además, incluso nos sentimos superiores y mejores que ellos (Evangelio).

Ante Dios nadie es perfecto. Todos hemos pecado, incluso los mismos santos; por eso, ante Dios, solo es correcta la oración del publicano: *“...no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo: ¡Oh Dios! Ten compasión de este pecador”*.

“La justicia humana no escapa nunca de la parcialidad. Aún cuando sea equitativa. No responde nunca a todas las expectativas del indigente, del oprimido, del pobre. Sólo Dios recoge la infinita exigencia de justicia”.

El evangelio de hoy nos recuerda que, cuando uno está contento y seguro de sí mismo, porque piensa que es “perfecto en el cumplimiento de lo que Dios manda”, hay que revisar esa manera de pensar, si no quiere caer en el rechazo de Dios, por “fariseo” e hipócrita.

La verdadera postura del cristiano ante Dios, Padre de bondad y misericordia, no puede ser otra que la del “pobre publicano” del evangelio; que todo lo espera, no de sus “mérito” (o sea, de sus propias fuerzas), sino del Dios Bueno, que siempre está dispuesto a perdonar nuestra miserias, cuando se lo pedimos con humildad y con verdadero dolor de nuestro corazón. *“Un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias, Señor”*, no recuerda el salmo 50.

Eclesiástico 35, 15-17, 20-22. 2ª
Timoteo 4, 6-8, 16-18.
Lucas 18,9-14.18, 1-8.

El viernes, 22 de octubre, en Oviedo, aquella intuición compartida de un grupo de mujeres de Acción Católica que cuajó, ahora hace 50 años, en lo que es Manos Unidas, recibió la más alta distinción civil a que se puede aspirar en España: el premio Príncipe de Asturias, en su caso, a la Concordia. Se trata, según el acta del jurado, de un reconocimiento por “su apoyo generoso y entregado a la lucha contra la pobreza y a favor de la educación para el desarrollo en más de sesenta países y, además, por su contribución, en los últimos años, en proyectos específicos cuya meta es combatir el hambre y reducir la mortalidad materna en el mundo”, que viene prestando a lo largo de su medio siglo de existencia. Fiel a estos principios, Manos Unidas destinará el importe de este prestigioso galardón a un proyecto agrícola para desplazados por el terremoto del pasado enero en Haití, del que podrán beneficiarse 5.600 personas

Este premio, que lo es a toda la Iglesia, no es sólo un reconocimiento de la sociedad civil a una obra eclesial llevada a cabo mayoritariamente por laicos comprometidos. Antes, otras entidades como Cáritas o las Hijas de la Caridad fueron también distinguidas por los representantes de una ciudadanía que no teme reconocer los valores religiosos que anidan en las iniciativas que miran al ser humano y a su promoción entera. Es también un acicate para que la Iglesia toda, de la que forman parte Manos Unidas y los miles de voluntarios que la hacen realidad, redoblen sus esfuerzos ante la ingente tarea que les queda por delante en un mundo que cierra los ojos ante las injusticias. Y, a la vez, debiera ser un estímulo para, con humildad pero con firmeza, pasar por encima de cierta condescendencia con las que otras ONGD suelen mirar a esta organización católica. Pocas de aquéllas pueden presentar una hoja de servicio tan inmaculada como la que ahora recibió este merecido premio.

Revista “Vida Nueva”

NOTA: todos los años desde la parroquia colaboramos con “Manos Unidas”, en dos momentos. Navidad, con la campaña de “Velas Solidarias”. El segundo domingo de febrero con la colecta extraordinaria a favor de esta ONGD católica en su campaña contra el hambre en el mundo.